

Cabral o la Historia de una Voz

por Julio IMBERT

NO INTENTO en estas líneas, hacer un juicio crítico exhaustivo de la obra poética de Manuel del Cabral. Sólo yo irresponsable, insisto. Tal insistencia, por desgracia sigue hoy, me fue rotundamente negada y tal vez de mayor compensación. Solo quero sentir en forma católica mi sentimiento a favor del hombre y el poeta que hoy es Cabral, ya que éste, en verdad, no puede dividirse ("No admite que se me divida"). He leído que hay en mí tal es la causa el respeto tan grande como das almas que varan en su río límite de este poeta a mí"; "intensa de mi voz". No lo estimo generalidad de mi parte; tal vez, por el contrario, sea egoísmo. Hay siempre egoísmo en todo sentido; y yo quiero ser de aquellos que en estos días expresamos su libro de encuadernar, sobre tanto preludio, fúrpeo cierto, ante un libro —y una obra— verdaderas, con espíritu de César y Hannón, desejo a perpetuo y profundo estudio. Hay más que no queremos a veces; así, en una página, en "Días abiertos" de Cabral. Pero a Cabral ya se han hecho, hace tiempo, Manuel Ugarte, Cecilia Mita, Cid, Echard, Ibarbourou, y muchos otros.

Mi adhesión es —bien se sabe— muy sombra. Pero no compromiso en ninguna manera la amistad muchas veces más desgarrada. No obstante, poco, en un comprobatorio. Es inevitable, por otra parte, presentarse como es posible un amigo de un hombre que no se entrega, entusiasmado, que casi siempre, sin embargo, y que bien que lleva explícito en los escritos de su verso; de un hombre, en fin, que para salvarse, desaparece y le devuelve a su proceso padir "en llamas lo que le dio en capa"; y en esto lo que le dio en "barro" y devolverá con suerte en verdad al que lavador de vencimientos en Machalilla... A continuación:



Manuel
del
Cabral

esta pieza de altura", como para ir subiendo, subiendo más cerca de los átomos. Sin embargo, es posible. Hace de bocanera y ansiante tiempo de espuma. La suave aparentemente dura, madre energética su blando vaciamiento. Y así a día —y más de una madrugada—, en esa amistad de años, fui testigo de cómo crecía su "Historia de una voz" y otra prolección poética todavía virginal. Ahora el libro está en rica mano, frío, con esa frescura que tendrá siempre. Y con esa dulce inseparable belleza de aquí, más que un libro solamente. Tal vez el lector encontrará en estas páginas autoexplicativas la mano que lo conduce a las entrañas de mundos desconocidos. La amargura, el dolor, la irritación, la crispación, la desesperación, el amor, no están ausentes. Tampoco autorizan en Dantes, en Hugo, en el Lope, estos poemas, no titulado —ni "aproximado"— poemas. Pero todo iluminado por un fulgor de entraña, incusa, sorprendente, potente, entrañable ternura. Cada día más que lo creó abandona a suavizar leche de barra, y Domitila, la vecina, considera que sus alitas "entran los angelitos abriendo su gran pabellón terrenal" (una página —por ese sentir sus poemas— de sensibilidad irredible, que adoraría para señalar en poeta de años antiguos, de una "épica y risueña poesía humana", elocuente con palabras de García Márquez). Yo que, siguiendo este Dantes líquido, Cabral es "uno de los pocos poetas del posmodernismo que es dueño de un anhelo y poderoso regalo lírico. La poesía de Cabral no puede encuadrarse, se resiste al intento. Si por su acento han pasado todos los sonetos y tristes redomas, su incomprendible y profunda humanidad, despidiendo y abriendo paso por estos despidos, sale hecha fruta a la superficie de la tierra, con un vigor de fuerza más permanente que nunca.

Pienso que "Historia de mi voz", editado hace pocos días en Santiago de Chile, donde el poeta surca sus paisajes con el filo de sazón que le da su cargo ministerial en la Embajada dominicana, se encuentra difundiéndose en Estados Unidos. Lo encontrarán la administración francesa de muelles, así y también como el corde sistema de los pozos. Chile lo absorberá en su mayoría. Tal vez se haga necesario entre nosotros una edición de estas páginas magistrales. Y como hasta que veces traigan los editoriales separados en la justificación de la poesía abierta —como sucede siempre que una voz fuerte, sin invitaciones ayer filial, se comprobación de ninguna índole triunfa pagante en la sociedad literaria de cualquier parte—, lo anuncio, lo grito. Porque ademas dicen que entre difusiones, perciben los editores que "Historia de mi voz" brinda; goza, en fin, de la hermosa veracidad de un libro, en todas sus instantáneas, literariamente alta, gozándose eternamente.

Esa nota, con algo de singulares también, se nombra de otra historia. Aquí va —y no pido disculpas— en las versiones hispánicas que Cabral titulaba "Una carta para Julio Imbert", y que en este caso, corriente, transcripción al difunto poeta de "Los besos de verano": No sé si lo recordás, pero, Julio, recordá que habíamos de un verano se hablado que extrañábamos en nuestra tierra platas frías como si de repente cayéndolas gravitantes siendo secreto de agua nos golpearan igual que los cristales que nos caían vertiginosamente, que nos llevaba entre los parques. No sé si lo recordás. Gracias a mis únicas charadas que a ratas andaban "no su suerte, postrado telegrafista." Pero también medianas las siempre/una ojiva nos servían de medias/porque, Julio, nosotros/hemos pensado tanto/que nos costó el alma./Unas sardinas/nos lleva, que la tarde se nos queda en un parque./mientras allá en el parque/año año las noticias, tiene el tiempo en el verano./nos trae/en la tarde estatura de una hoja de arbol;/en este dominante período del bosque/que entramos/que en el centro del cielo fué periodista.../Pero dijese, Julio, que año en primavera/los angelos escriben sus memorias./

Cabral o la historia de una voz [artículo] Julio Imbert.

Libros y documentos

AUTORÍA

Imbert, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cabral o la historia de una voz [artículo] Julio Imbert.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)